

La aplicación del [Programa de Desarrollo Rural de Aragón 2014-2020](#) (en adelante PDR) ha supuesto el inicio de algunas medidas novedosas que, casi de forma inesperada, han tenido una elevada respuesta por parte de nuestra sociedad rural. Quizá la más destacable haya sido la de los grupos operativos y de cooperación, que han permitido la puesta en marcha de iniciativas piloto e innovadoras que, partiendo de inquietudes del propio sector agroalimentario, han sido posteriormente desarrolladas en colaboración con centros de investigación y universidades, permitiendo el abordaje de cuestiones complejas desde prismas diversos, como el social, el económico, o el puramente tecnológico.

Son 15,3 millones de euros los que se han dedicado hasta la fecha a estas líneas de apoyo a proyectos de innovación agroalimentaria desde el año 2016, con cargo al PDR de Aragón, lo que ha permitido la ejecución de 140 proyectos en los que participan un total de 223 entidades beneficiarias, la mayoría de ellos con objetivos de optimización tecnológica de las producciones que las hagan más sostenibles y más competitivas en los mercados. Sin embargo, también han surgido iniciativas de enfoque más novedoso e integral, que han permitido desarrollar proyectos nacidos en el ámbito local con el objetivo de revitalizar la economía y

conseguir fijar la población en zonas rurales en declive, basándose en la recuperación de variedades de cultivos tradicionales, su difusión y promoción, y la utilización de canales cortos de venta directa, siempre con la premisa de la sostenibilidad ambiental y la preservación del paisaje y la cultura local tradicionales.

EL VALLE DEL MANUBLES

Un ejemplo de este planteamiento ha sido el proyecto de cooperación Fruta del Manubles: Calidad y Tradición, que inició su aplicación en 2017 y ha supuesto la dinamización del [valle del río Manubles](#) en la comarca Comunidad de Calatayud (Zaragoza), a través de mecanismos de innovación social que han permitido la participación de la población para alcanzar un bien común.

El grupo de cooperación que ha desarrollado el proyecto ha estado constituido, como beneficiarios, por la Sociedad Agraria de Transformación Manubles, la [Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón \(UAGA-COAG\)](#), la empresa Secma SL y la asociación vecinal [¿Por qué no en Torrijo?](#) Además, han formado parte del proyecto, como miembros no beneficiarios, el [Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria del Gobierno de Aragón](#), la Universidad de Zaragoza, la asociación Carrabilla y los ayuntamientos de cinco municipios del valle.

TERRITORIOS SOSTENIBLES

Texto: Jesús Nogués, director general de Desarrollo Rural. Departamento de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente. Gobierno de Aragón / Fotografías: Proyecto de Cooperación Fruta del Manubles: Calidad y Tradición

Un ejemplo de dinamización innovadora en la comarca de Calatayud

Los grupos operativos y de cooperación han demostrado ser una herramienta eficaz para la generación de oportunidades innovadoras de empleo y de fijación de la población en el medio rural. En el caso de Aragón, y dentro de su Programa de Desarrollo Rural 2014-2020, es un buen ejemplo el de la iniciativa [Fruta del Manubles: Calidad y Tradición](#), que ha dinamizado el valle del río Manubles, en la comarca bilbilitana, y sirve de paradigma del poder de la innovación social con una intensa participación popular.



Río Manubles a su paso por Torrijo de la Cañada.



Se han identificado variedades autóctonas de manzano, peral, guindo y nogal, y ya está reconocida la variedad de manzana Reineta del Manubles.



Melocotoneros en flor.



Como resultados tangibles obtenidos, se han prospectado e identificado sobre el terreno variedades autóctonas tradicionales de manzano, peral, guindo cerezo y nogal, con la recogida de material vegetal y su caracterización genética. Se han llevado también a término estudios de calidad organoléptica y más de 200 encuestas a consumidores. El proceso ha conseguido hasta el momento la diferenciación de la variedad de manzana Reineta del Manubles, la creación de la Asociación de Productores Valle del Manubles y el registro de la marca colectiva de calidad Fruta del Manubles. También se ha trabajado en la recuperación del anís de guindas, tipificando todas las materias primas y procesos necesarios para su elaboración.

Además, se han abordado cuestiones etnográficas, como la generación de un documento sonoro de más de 100 horas de duración que contiene buena parte del saber tradicional de los agricultores del valle.

En definitiva, el proyecto ha proporcionado a los agricultores de la zona nuevas posibilidades de producción

y comercialización diferenciada en determinados mercados, así como la revalorización social de un valle de huerta tradicional afectado por un grave problema de despoblación.

Este tipo de nuevas líneas de apoyo público, potenciadas por el actual marco regulador de los PDR, está mostrando las potencialidades y versatilidad que supone poder abordar un problema concreto y real sobre la base de las diferentes visiones de los diversos actores implicados que cooperan entre sí para alcanzar un fin común. En definitiva, abre canales de relación entre agentes, basados en la búsqueda de innovaciones en sistemas de producción o comercialización de productos, que generan, de forma indirecta, una innovación en las relaciones sociales. Este puede ser el más preciado de los objetivos si conseguimos que perdure y vaya más allá de la propia vigencia de este tipo de políticas. ■